

RESEÑAS

Pachacámac. Templos, Montañas, Astros y Agua

Alfio Pinasco Carella (2019).

Lima: Universidad Ricardo Palma, 198 pp.

Pachacámac es el sitio sagrado por antonomasia, el gran centro ceremonial localizado en un punto intermedio dentro de la costa de los Andes Centrales, en el valle de Lurín (Lima). Existen evidencias de cronistas y documentos etnohistóricos que han narrado más allá de sus formas, su organización y sus edificios; también sus mitos y rituales asociados (Rostworowski, 1992). Es el gran dios, el oráculo, que tiene la capacidad de pronosticar, de decir, de hablar, de comprender los sucesos y el devenir espacio-temporal (Curatola & Ziolkowski, 2008). Está asociado a lo nocturno y a las fuerzas telúricas. Arquitectónicamente, es el lugar recreado con una gran cantidad de edificios especializados, con interesantes trazados, con modelos arquitectónicos y tipologías que pueden enunciar códigos y símbolos sociales, edificios alegres, con colores, con pinturas, con ejes espaciales y lugares para los recorridos y celebraciones, es el espacio construido a través de largos procesos temporales que reflejarían cosmovisiones particulares y en donde lo trascendente parece inscribirse en esa relación consciente de la sociedad con los fenómenos naturales y la subsistencia: esa urgencia por conservar los recursos vitales, y de allí su sacralidad y el paisaje construido.

Dentro de este contexto especial, complejo y religioso se debe inscribir la reciente obra de Alfio Pinasco: *Pachacámac. Templos, Montañas, Astros y Agua* (2019), donde postula que el centro ceremonial Pachacámac sería el reflejo organizado del cosmos, un centro especialmente construido para la observación de los astros, sus movimientos y los fenómenos estelares. Llegar a estas conclusiones implica un alto grado de conocimiento empírico y rigurosidad para contrastar variada información. Reconocer esta obra implica también mirar al personaje, el autor. Arquitecto con una mirada aguda y un constante pensamiento crítico y reflexivo, empezó sus primeros recorridos y estudios en el Santuario desde 1990. Treinta años de una vida dedicada a mirar, a percibir más allá de lo evidente, a comprender el espacio. Espacios abiertos y místicos en constante relación con la naturaleza, pero también sus muros, sus materiales y sus direcciones. Su objetivo: potenciar el oficio del arquitecto en la comprensión de los diseños y los procesos constructivos, de tal manera que se acercó a los edificios para medirlos y producir planos, dibujos, maquetas y recomposiciones tridimensionales. En 1994 fundó el Instituto Arqueo-Arquitectura Andina (IAAA). Por lo tanto, lo primero que habría que decir, es que este no es solo un libro de arquitectura, es un libro integral que pre-

tende acercarse a comprender la naturaleza misma de la condición humana. Es una síntesis profunda en la que ha logrado amalgamar ese tiempo dedicado a comprender Pachacámac, que fue demostrando en sus diferentes publicaciones anteriores (Pinasco, 2007, 2010, 2017).

Del presente libro se infieren tres aspectos relevantes: 1) la importancia del trabajo de campo, en donde el edificio es la fuente de información primaria, por lo que Alfio consolida o reinaugura la tradición del arquitecto inserto en la arqueología; 2) la comprensión de la arquitectura como oficio, que implica el entendimiento de los diferentes procesos aludidos, a partir de lo cual busca retrodecir la lógica de los antiguos edificios, con la apuesta por un lenguaje gráfico didáctico y 3) un manejo interdisciplinar por donde indaga y transita complementando miradas a diferentes escalas. La visión general va del detalle a la totalidad, del análisis de la unidad constructiva (el adobe) y del estudio de muro al análisis de la sociedad, a través de la presencia de sus ritos, que son parte de la lógica recurrente de los astros, transformados en dioses que recrean la subsistencia.

Se trata de un libro con mucha información, sobre todo de cierta especialización referida a la astronomía; sin embargo, su lectura es acompañada de una gran cantidad de gráficos, diagramas o fotografías explicativas que hacen posible su entendimiento, como por ejemplo, la imagen del «Cielo Sur» (2019, pp. 80-81, figura 67), donde se aprecian y resaltan en secuencia las tres fundamentales constelaciones: *Amaru* (Cola de Escorpio), *Llamachañawi* (Ojos de la Llama) y *Chakana* (Cruz del Sur). El libro se desarrolla en siete capítulos, que inicia con una explicación del contexto, dando relevancia sobre todo a la noción de domesticación del tiempo, entendida como procesos de adaptación, interacción y organización entre la arquitectura y los astros. Luego, desarrolla consecutivamente los cuatro capítulos cuyos nombres se hallan mencionados en el subtítulo del libro: *Templos, Montañas, Astros y Agua*, incluyendo antes de este el referido a Miradores Especiales, para concluir con un epílogo en el que enfatiza nuevamente la importancia del líquido elemento dentro del orden social.

Asimismo, de todo ello, se pueden reconocer tres aportes importantes como contenido sustantivo:

1. Teniendo en cuenta el cielo andino y la fundamental presencia de la Vía Láctea, así como el comprobado reconocimiento de mitos y la conciencia del movimiento recurrente de ese gran cúmulo que como un gran río *mayu* se desplaza, Alfio se pregunta algo que resulta revelador: «cuál fue la importancia que tuvo el culto al *Amaru* para los Incas» (2019, p. 52). El *Amaru* es la Cola de Escorpio, compuesto por una serie de estrellas sumamente importantes y visibles, entre las que destacan (con sus respectivas declinaciones): Antares o *Choquechinchay* (-25.30°), Shaula (-37°), Sargas (-42.50°) y Dzuba (-21°), y todas ellas habrían sido marcadas con ejes arquitectónicos, especialmente desde

el *P'unchawkancha* (Templo del Sol), lo que revela al mismo tiempo esa cualidad de entidad dual del edificio, ya que se hacen evidentes las observaciones tanto diurnas como nocturnas. (2010, p. 230, 2019, p. 51) Y, al mismo tiempo se pregunta, retomando uno de los famosos mitos de Huarochirí (Taylor, 1999, pp. 13-31), ¿por qué el gran dios *Cuniraya* no logra alcanzar a la hermosa doncella *Cauillaca*, en esa travesía que se realiza descendiendo hasta llegar a las aguas del mar y transformarse en piedra? (2019, p. 153)

2. Con respecto al aporte propio desde la disciplina arquitectónica, Alfio propone el concepto de *panorama* y realmente apertura una mirada y un entendimiento hacia lo perceptual del contexto, del territorio y del paisaje construido. En realidad, corresponden a los tres capítulos señalados: el panorama arquitectónico en correlación al de los Templos, el panorama geográfico al de las Montañas y, el panorama astronómico al de los Astros. Estas tres dimensiones —social, espacial y temporal— le sirve para construir una síntesis que se dirige hacia el acercamiento del ciclo del agua. Para sustentar ello, se han construido una serie de «histogramas», que son esos panoramas gráficos (desplegados en 360°) en los que Alfio contrasta con el perfil físico las direcciones de los ejes de los edificios y las orientaciones extremas de los principales astros y eventos astronómicos. Resulta significativo el análisis minucioso de 497 muros (ejes mayores a 6 metros hasta 50 metros) para entender la frecuencia de los alineamientos, de tal manera que observa una complementariedad entre los ejes naturales y los artificiales, ya que «los ejes edificados de visión dirigida señalan hacia orientaciones de eventos astronómicos que no están señalados por alguna singularidad en el panorama geográfico, y los eventos astronómicos, señalados por singularidades geográficas, no son señalados por edificaciones.» (2019, p. 126). Así, Alfio plantea su tesis, que se resume en afirmar que el Santuario sería el señalizador del orden temporal, que puede realizar el diagnóstico y pronóstico climático, y que el «orden que organiza el trazado» (2019, p. 45) está en función de orientaciones astronómicas controladas socialmente. En esa estructura resaltan las conocidas calles norte-sur y este-oeste. La primera estaría asociada a la observación de los Ojos de la Llama y la Cruz del Sur (declinación sureste de -30° aproximadamente), cuyo eje se dirigiría además hacia el cerro Pucusana, mientras que la segunda a las Pléyades y al solsticio, de invierno o verano (declinación noreste de 25° aproximadamente), señalando hacia la sierra a la cumbre de cerro Polvos Azules o hacia el mar el ocaso de Antares, respectivamente.
3. Y, el aporte antropológico, que busca resolver la estructura del mito, tratando de dar respuesta a los cuestionamientos señalados. Alfio acude al planteamiento de Gary Urton en la interpretación del mito de *Cuniraya*, quien propone a las

Pléyades o el Sol como este personaje, que persigue, luego de *Cauillaca*, a una de las hijas de *Urpihuachaq*, asociándolas a las constelaciones de la Cruz del Sur y *yutu* respectivamente. Sin embargo, Alfio en una propuesta diferente y muy sugerente revela el mito, entendiendo esa correlación entre la trayectoria de los personajes desde las montañas hacia el mar y el movimiento recurrente de los astros: *Cuniraya*, el gran dios luminoso sería *Choquechinchay* (Antares), mientras que *Cauillaca* sería la *Yacana*, esa mancha oscura idealizada como la llama celestial, y finalmente, «los astros que huyen hasta hundirse en el mar son los Ojos de la Llama: α y β de Centauro.» (2019, p. 153)

Finalmente, hay que señalar la importancia del texto dentro de esa tradición de estudios de arqueoastronomía que inauguró Gerald Hawkins hacia 1963, y que continuaron, entre otros: Aveni, Bauer, Zuidema, Earls, Ziółkowski o Iwaniszewski, generando desde Pachacámac un referente no solo en el medio local (como los trabajos de Harth-terré, Milla, Pino, Ghezzi o Villanueva). Además, se trata de un aporte donde la arquitectura cobra especial trascendencia y desde ella se narran las historias, lo que debe llamar la atención en los estudios arqueológicos e interdisciplinarios. Y, si se piensa en los grandes aportes sobre el Santuario de Pachacámac, siempre hay que recordar el valor fundacional de la obra de Max Uhle hacia 1896, *Pachacamac* (2003). Así, el texto de Alfio, que retoma el nombre de dicha edición pionera, se inscribe ya en una renovada historiografía. Pachacámac es el oráculo que pronostica el tiempo y los eventos astronómicos. En el fondo, Alfio apuesta por repensar lo andino desde la arquitectura, desde las lógicas de subsistencia social, en donde aquellas antiguas sociedades encontraron equilibrio en esa relación numinosa colmada de sacralidad. Para ello, en un contexto contemporáneo de contradicciones climáticas, el libro parece reclamar una mirada diferente: pensar más en el agua y en la sostenibilidad apropiada y, nuevamente, volver a mirar el cielo desde adentro y desde abajo.

Referencias

- CURATOLA, M., & ZIÓLKOWSKI, M. (Eds.). (2008). *Adivinación y oráculos en el mundo andino antiguo*. Fondo Editorial Pontificia Universidad Católica del Perú, Instituto Francés de Estudios Andinos.
- PINASCO, A. (2007). *Con el Sol, la Luna y las Estrellas. Arqueoastronomía en Pachakamaq. Whit the Sun, the Moon and the Stars. Archaeoastronomy in Pachakamaq* (1ra edición). Instituto Peruano de Etnociencias.
- PINASCO, A. (2010). *Punchaucancha. Templo Inca del Sol en Pachacamac (Dios, Astros, Hombres y Muros)* (1ra edición). Panderó S.A. EAFC / Universidad Ricardo Palma.

- PINASCO, A. (2017). *El orden de un espacio y tiempo organizado en el Santuario de Pachacamac* [Tesis para obtener el título de Magíster en Historia, mención en Estudios Andinos]. Pontificia Universidad Católica del Perú.
- PINASCO, A. (2019). *Pachacámac. Templos, Montañas, Astros y Agua* (1ra edición). Editorial Universitaria Universidad Ricardo Palma.
- ROSTWOROWSKI, M. (1992). *Pachacamac y el Señor de los Milagros. Una trayectoria milenaria* (1ra edición). Instituto de Estudios Peruanos.
- TAYLOR, G. (1999). *Ritos y tradiciones de Huarochiri* (2da edición revisada). Instituto Francés de Estudios Andinos, Banco Central de Reserva del Perú, Universidad Ricardo Palma [1987].
- UHLE, M. (2003). *Pachacamac. Informe de la expedición peruana William Pepper de 1896* (1ra edición. Estudio introductorio de Alberto Bueno). Fondo Editorial Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Corporación Financiera de Desarrollo [1903].

MIGUEL GUZMÁN JUÁREZ
Universidad Ricardo Palma
quillca@hotmail.com